

En la "zona cero" de incendios, la fiscalía ha reportado estafas, donde se pide dinero para ir en auxilio de vecinos:

# Con mensajes en carteles y banderas, damnificados de Lirquén buscan contactarse con sus familiares

• Sin luz ni conectividad, con una afectación que bordea el 80% de su área urbana, la localidad de 20 mil habitantes, ubicada en Penco, enfrenta también la falta de productos de primera necesidad.

VÍCTOR FUENTES  
 y FELIPE IGNACIO GONZÁLEZ

Convertida en el epicentro de la tragedia del fin de semana, la denominada "zona cero" de los incendios forestales de la zona centrosur, la localidad costera y portuaria de Lirquén, en la comuna de Penco, en la Región de Biobío, vive pérdidas materiales que arrasaron con alrededor del 80% de su área urbana, y llora a al menos 17 de las 20 víctimas fatales hasta ahora reportadas.

Abocados a la limpieza, al retiro de escombros y a salvar lo poco y nada que se podía recuperar entre las cenizas, los vecinos de esta ciudad de 20 mil personas, desde ayer comenzaron a concurrir hasta el Servicio Médico Legal (SML) de Concepción a reconocer a sus fallecidos o a aportar muestras de ADN para lograr confirmar las identidades, según confirmó la fiscal regional de Biobío, Marcela Cartagena.

Respecto del número de fallecidos en la región producto de los incendios, la persecutora dijo que, hasta la noche del domingo, 14 cuerpos se encontraban en SML de la capital regional y otros cuatro estaban en proceso de traslado. De ese total, 17 fallecieron en Lirquén y uno en Punta de Parra, en la comuna de Tomé. En tanto, la víctima número 19 corresponde a Ñuble y su deceso se produjo en el sector de Libuy, en la comuna de Bulnes. Añade, en tanto, el ministro del Interior, Álvaro Elizalde, confirmó la 20<sup>a</sup> víctima, también de Biobío.

"Todos están siendo sometidos a un proceso de identificación. Algunas son instantáneas y están logradas y otras no, dependiendo del estado del cuerpo", sostuvo previamente la fiscal, y añadió que "no vamos a entregar identidades de fallecidos, mientras no hagamos el proceso completo con los familiares".

## Un generador eléctrico para cargar los teléfonos

En conversación con "El Mercurio", las velas y linternas surgen como una de las urgencias apremiantes, según Camila Balboa, residente de Lirquén. Además, relata que gracias al apoyo de particulares han podido cargar sus celulares. "Un caballero trajo un generador eléctrico y todos los cargadores son de él. Es-

**“Hacen falta baños químicos, pañales para los niños, artículos de aseo, en general. Velas, porque no tenemos luz. También zapatos, porque quedamos con lo puesto”.**

CAMILA BALBOA  
 VECINA DE LIRQUÉN

**“El 90% de los habitantes de Lirquén están vinculados al puerto o a la pesca. Por eso, le pedimos a la empresa portuaria que tenga sea solidaria con sus trabajadores”.**

GASTÓN SAAVEDRA  
 SENADOR PS POR BIÓBIO

**“Ha sido un golpe duro, porque se perdió todo. Estamos en el piso, dolidos, pero nos vamos a levantar. Aquí lo importante es la gente”.**

RODRIGO VERA (IND.)  
 ALCALDE DE PENCO

tamos incomunicados, porque no tenemos señal", recalca.

De ello dan cuenta otros vecinos, que pese a que tienen colgados carteles con sus nombres y teléfonos o incluso sus datos desplegados en banderas chilenas, no logran recibir los llamados o la comunicación es defectuosa.



**IMAGEN SATELITAL.**—La toma aérea da cuenta de los estragos causados en la provincia de Concepción por el paso del fuego. La comparación es entre el 17 de enero y ayer.

Es el caso de las familias Beroíza-Calabrazo, Garrido y Carrasco.

Entre los elementos de primera necesidad, Balboa dice que les urge baños químicos, pañales, cepillos de dientes, toallas húmedas y artículos de aseo, en general. También relata que muchos vecinos no tienen zapatos, porque la emergencia los obligó a huir con lo puesto.

En cuanto al retiro de escombros, la misma vecina asegura que la ayuda "es de familias que están viendo de a poco y que traen almuerzos".

## Solicitud de dinero por WhatsApp

Desde el domingo rige el establecimiento de excepción constitucional de zona de catástrofe para las re-

giones de Biobío y Ñuble. Ese día, a partir de las 19 horas, se dispuso un toque de queda permanente, para evitar robos y saqueos en Lirquén. En otras zonas, el horario es entre 20:00 a las 06:00 horas. Pese a ello, la Fiscalía de Biobío hizo público que los damnificados y sus familias están siendo objeto de estafas telefónicas, mediante el *hacking* de sus aparatos móviles.

Los grupos delincuenciales han logrado su cometido, porque la fiscalía confirma que hay casos en que se materializó la petición de dinero a los contactos de WhatsApp de los afectados por la tragedia. Todo ello, pese a que la falta de electricidad y de conectividad telefónica, debido a la quema de cables y destrucción de torres y antenas.



**LIRQUÉN.**—Los propios vecinos y particulares que llegaron a prestar apoyo avanzaban ayer en las labores de limpieza y retiro de escombros.

## “Estamos en el piso y dolidos”

El 90% de los vecinos de Lirquén vive de la actividad portuaria y pesquera, según confirma el senador por Biobío, Gastón Saavedra (PS). "La otra actividad es la fábrica de vidrios, porque no hay muchas más alternativas laborales", comenta.

En este contexto, el parlamentario llama a los dueños de la Empresa Portuaria Lirquén a entregar apoyo a los damnificados.

"Estos hechos catastróficos que ocurrieron en Lirquén, localidad en que está el enclave portuario, afecta toda esa comunidad y a su actividad productiva. Muchos de los trabajadores del puerto, que viven en Lirquén o en Penco, están afectados porque perdieron sus casas y más de alguno sufrió la muerte de sus familiares. Aquí el aspecto emocional también debe ser considerado", enfatiza Saavedra.

En esa dirección, emplaza a la Empresa Portuaria Lirquén, por cuyo terminal se movilizan

5 millones de toneladas anuales de carga forestal (rollizos, madera y celulosa, entre otros productos), "para que sea parte del proceso de reconstrucción". Que "hay una larga relación entre el puerto y los habitantes de Lirquén, la que hoy se ha visto destrozada producto de esta tragedia" y recalcó que "todos estamos llamados a ser contribuyentes y a poner en pie esta zona y recuperar su cultura y tradición portuaria".

**29**  
**incendios se mantienen en combate**  
 hasta anoche en cinco regiones. De ellos, nueve seguían activos en Biobío. Los otros se distribuían entre las zonas Metropolitana, Maule, Ñuble y La Araucanía.

**55 mil**  
**hectáreas han sido arrasadas** en lo que va de la temporada de incendios, iniciada el 1 de julio. La cifra es 19% superior al período anterior.

**51%**  
**de la superficie quemada** este año en todo el país concentra la Región de Biobío, con más de 28 mil hectáreas.

ta es la gente", el jefe comunal enfatiza que "ha sido un golpe duro, porque se perdió todo y estamos en el piso y dolidos", pero asegura que "nos vamos a levantar".

## Reconstrucción de Santa Olga, pueblo arrasado en 2017, tardó cerca de 5 años

Cerca de 5 mil personas debieron ser evacuadas el 25 de enero de 2017 desde el poblado de Santa Olga, en la comuna de Constitución (Región del Maule).

La localidad fue uno de los sectores más afectados por los incendios de aquel verano, al punto de que quedó prácticamente consumida por las llamas.

En concreto, Santa Olga fue escenario

del denominado siniestro "Las Máquinas", que golpeó también a las comunas de Empedrado y Caquenes, con más de 183 mil hectáreas arrasadas.

Al momento de desatarse la emergencia, el pueblo centraba su economía en la industria de la madera.

El incendio afectó a más de mil viviendas, destruyó el Liceo Enrique

Mac-Iver, el retén de Carabineros, la sala de máquinas de Bomberos, el terminal de buses y una iglesia, entre otros inmuebles, además de dejar inservibles las redes de agua y el sistema de alcantarillado.

La reconstrucción fue un proceso lento, que tardó cerca de cinco años (contando las obras complementarias) y

abarcó tres administraciones: parte del segundo gobierno de Michelle Bachelet, el segundo de Sebastián Piñera y un tramo del de Gabriel Boric.

El proceso que condujo hasta la llamada Nueva Santa Olga requirió de aportes tanto estatales como privados, con instituciones como Corma, Desafío Levantemos Chile y Techo, entre otras.